



Convocan





Que todos los niños y niñas en Chile aprendan a leer comprensivamente textos apropiados a su edad, antes de terminar 2º básico

Bajo los siguientes 7 pilares:

Pilar 1: Priorizar y difundir la meta nacional de aprendizaje lector.

Priorizar la meta nacional con expresión concreta en los diferentes territorios y promover el compromiso explícito en los diferentes niveles de gobiernos, sostenedores, establecimientos educacionales, organizaciones de la sociedad civil, familias y opinión pública, garantizando presupuesto, estableciendo metas graduales y realizando reporte de seguimiento anual.

Pilar 3: Asegurar la calidad de la enseñanza de la lectura y escritura inicial en las aulas, a través de enfoques, prácticas y formación docente efectivas, basadas en evidencia.

Garantizar calidad y cantidad de enseñanza efectiva de la lectura y escritura desde los primeros años de escolaridad, mediante el uso de enfoques y prácticas basados en evidencia, que promuevan la enseñanza explícita y sistemática del código, el lenguaje, la motivación, la comprensión lectora y la producción escrita. El dominio de estos enfoques y prácticas debe asegurarse tanto en la formación docente inicial como a través de un sistema de formación continua que incluya acompañamiento sistemático en el aula, enmarcado en los principios del Manifiesto por la Formación Docente para la Lectura y Escritura Inicial (disponible en la web de la red Por un Chile que Lee).

Pilar 2: Monitorear y reportar periódicamente el avance hacia la meta.

Monitorear los aprendizajes mediante evaluaciones válidas y confiables, con frecuencia al menos anual y desde los primeros niveles, asegurando contar con información válida para cada actor de la comunidad educativa (docentes, directivos, sostenedores, apoderados), y de la política pública. Esta información debe ser accesible e incluir explícitamente los avances con relación a la meta y la actualización de los planes de acción para alcanzarla en un reporte público anual.

Pilar 4: Actuar desde la primera infancia y con las familias.

Asegurar tempranamente el desarrollo del goce lector, el lenguaje y la alfabetización inicial a través de enfoques respaldados por evidencia, centrados en el juego y articulados desde el nacimiento hasta los primeros niveles de educación básica. Generar, para esto, las condiciones que permitan favorecer el lenguaje oral y escrito en la primera infancia, con la participación activa e informada de la familia, educadoras/es, técnicos, equipos directivos y comunidad.



Pilar 5: Identificar y atender a tiempo a cada estudiante en situación de rezago lector.

Implementar un monitoreo continuo individualizado del aprendizaje lector que permita detectar tempranamente a los niños y niñas que requieren apoyo adicional. Este monitoreo debe ir acompañado de intervenciones oportunas y efectivas a nivel de estudiantes, docentes y escuelas, que incluya información clara a padres o apoderados sobre los avances y el plan de apoyo concreto para asegurar que cada estudiante alcance el nivel lector necesario antes de finalizar 2º básico. Brindar apoyo sostenido y seguimiento individualizado a quienes continúan en situación de rezago en 3ro básico y años posteriores.

Pilar 7: Reconocer y difundir los avances graduales en enseñanza de la lectura como ejemplos que promuevan aprendizajes para llegar a la meta nacional.

Impulsar una cultura de reconocimiento que valore los avances en la enseñanza de la lectura, destacando a escuelas, docentes y sostenedores que hayan logrado mejoras significativas en su enseñanza y que pueden ser un referente de aprendizaje para el sistema, con el objetivo de visibilizar buenas prácticas y motivar y apoyar a toda la comunidad educativa a alcanzar la meta nacional comprometida.

Pilar 6: Promover el acceso a libros, bibliotecas y experiencias de fomento lector incluvendo a familias y mediadores.

Promover que cada niño y niña en Chile tenga acceso a libros adecuados en el hogar, la escuela y la comunidad, fortaleciendo bibliotecas escolares, públicas y comunitarias como espacios vivos de aprendizaje y disfrute, desde edades iniciales y para todas las etapas del ciclo vital. Formar y apoyar a mediadores de lectura, incluyendo a familias y diversos actores de la comunidad, para liderar el fomento lector tanto en bibliotecas como en el hogar. Asimismo, potenciar campañas de sensibilización y valoración de la experiencia lectora.

Revisa el compromiso y fírmalo aquí

